

## Máquinas

[Traducción del inglés por MAGDALENA LÓPEZ PÉREZ]

Querido mío, observa cómo estas dos son semejantes:  
esta Pavana de clavicordio por Purcell  
y la bicicleta de carreras de doce velocidades.

La maquinaria elegante es siempre sencilla.  
Este trapezoide de cromo, una rueda conectada  
a otra de marchas concéntricas,  
con las que Tolomeo soñaba y que Schwinn perfeccionó,  
ha desaparecido. Es el ciclista, no la bicicleta, quien conduce.  
Y en la ejecución, suenan sin cesar los acordes de Purcell.  
Así que esta charla, o toque si yo estuviera allí,  
haría funcionar sin esfuerzo la maquinaria del amor,  
como el cielo de Dante, y se desvanecería en el aire.

Si no es así, por supuesto, he fracasado. Tan grande es la casualidad,  
tanta la agilidad, el deseo y el cuidado ferviente,  
como prueban los ciclistas y los clavicordistas

quienes sólo por moverse se equilibran,  
y al equilibrarse, se mueven